

Dibujar para acompañar un cuerpo indeciso por expresarse. Una experiencia en un taller de arte para personas con discapacidad mental.

Villalba, María Elena.

Cita:

Villalba, María Elena (2017). *Dibujar para acompañar un cuerpo indeciso por expresarse. Una experiencia en un taller de arte para personas con discapacidad mental. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/73>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/wpF>

DIBUJAR PARA ACOMPAÑAR UN CUERPO INDECISO POR EXPRESARSE. UNA EXPERIENCIA EN UN TALLER DE ARTE PARA PERSONAS CON DISCAPACIDAD MENTAL

Villalba, María Elena
Fundación Tempo de Integrarse. Argentina

RESUMEN

A partir de la observación de las producciones plásticas en el taller de artes, se ha evidenciado reiteradas veces producciones infantiles sin poder avanzar en la estructuración del detalle, por más que la profesora intenta introducir técnicas para mejorar las mismas. A partir de esta observación se incorpora al taller un nuevo eje para trabajar: el eje cuerpo y su significación, con la pregunta: ¿cómo dibujamos y qué dibujamos cuando dibujamos un cuerpo? Se propuso un período de un año para evaluar el resultado, con la intención de saber si se modificó o no este concepto “cuerpo”, en los concurrentes. A partir de estas intervenciones se logra un cambio que se evidencia en la construcción psíquica de los jóvenes con discapacidad, se ve mayor reconocimiento corporal. No sólo se ven producciones más estéticas sino que estos cambios también se pueden observar en aspectos de su personalidad. Podemos concluir que el trabajo en un taller recreativo no puede nunca reemplazar a un proceso psicoterapéutico, aunque puede acompañar la construcción subjetiva de estos psiquismos detenidos, por un cuerpo que presentó falla en una temprana constitución, con un otro que le da sentido.

Palabras clave

Discapacidad Mental, Cuerpo, Dibujo, Subjetividad, Talleres Recreativos

ABSTRACT

TO DRAW AS A WAY TO ACCOMPANY AN UNDECIDED BODY TO BE EXPRESSED. AN ART WORKSHOP EXPERIENCE WITH MENTAL DISABILITY PEOPLE

From the observation of the plastic productions in the art workshop, children's productions have been shown repeatedly, without being able to advance in the structuring of the detail, even though the teacher tries to introduce techniques to improve them. From this observation a new axis to work is added to the workshop: the body axis and its meaning, with the question: how do we draw and what do we draw when we draw a body? It was proposed a period of one year to evaluate the result, with the intention of knowing whether or not this concept “body” was modified, among attendants. From these interventions we achieve a change that is evident in the psychic construction of young people with disabilities, we see greater body recognition. Not only them shown more productions aesthetics, but these changes can also be seen in aspects of your personality. We can conclude that the tasks in a recreational workshop can never replace a psychotherapeutic process, although it may accompany

the subjective construction of these detained psyche, by a body that evidenced fails in an early constitution, with another that gives it meaning.

Key words

Mental Disability, Body, Drawing, Subjectivity

Introducción:

El presente trabajo se funda en el marco de la actividad recreativa organizada por una institución dedicada a la atención de jóvenes y adultos de discapacidad mental.

A partir de la observación de las producciones plásticas en el taller de artes, se evidencia reiteradas veces producciones infantiles sin poder avanzar en la estructuración del detalle, por más que la profesora intentaba introducir técnicas para mejorar las mismas. Si bien el taller es recreativo y expresivo, también tiene el objetivo de brindar a los participantes un aprendizaje, objetivo difícil de lograr. Es por ello que se decide incorporar una consigna en todos los talleres de arte, la de trabajar el eje cuerpo y su resignificación, con la pregunta ¿cómo dibujamos y qué dibujamos cuando dibujamos un cuerpo?, esto en plástica de igual manera se desplegó la consigna en el taller de movimiento creativo (danza), en el de teatro y en el de música. En el presente trabajo profundizaremos en el taller de plástica justamente para poder observar que paso después de un año de trabajo sobre este eje, cómo se modificó o no el entendimiento del concepto “cuerpo”.

La consigna condujo a una afirmación: si se interviene en el dibujo espontáneo se puede lograr un cambio estético y mayor conciencia de la mirada.

La hipótesis en este trabajo es que a partir de esa intervención se logra un cambio en la construcción subjetiva de los jóvenes con discapacidad. No sólo se ven producciones más estéticas sino que estos cambios también se pueden observar en aspectos de su personalidad.

A partir de dos ejemplos profundizaremos sobre cada caso y siguiendo el análisis de sus dibujos observaremos los cambios que se produjeron.

Desarrollo

Durante años se creía que la única forma de acceso al inconsciente era por medio del lenguaje, pero se puede evidenciar que el dibujo también es una forma de acceder a él. Es por medio del dibujo que el niño expresa más fácilmente sus quejas reprimidas, sus agravios y sus odios.

Gracias a esos dibujos en apariencias caóticos y dispares puede reconstruirse una narración gráfica que conduce al origen de esas producciones, al traumatismo afectivo. (Morgenstern, Sofia 1937) En el lenguaje gráfico se expresa al igual que en los sueños, todo lo simbólico, la condensación, los desplazamientos, las elaboraciones figurativas y más aun, todo lo integrado y lo no-integrado del psiquismo.

Estas producciones gráficas son las ideas respecto de su esquema corporal, sus sentimientos frente al nacimiento, la muerte y la genitalidad. Estas producciones gráficas las podemos considerar como fotografías del crecimiento de los niños, tanto el crecimiento físico como el crecimiento de la subjetividad que nos permite afianzar estrategias terapéuticas.

Según manifiesta Dolto “un niño no solamente dibuja sino que aquello que dibuja es la verdadera imagen inconsciente de sí” (...) “las producciones del niño son auténticos fantasmas representados desde los que se pueden descifrar las estructuras del inconsciente”.

El dibujo del joven con discapacidad es una auténtica vía para su conocimiento. En ellos se puede evidenciar: la integración de su esquema corporal, la imagen inconsciente de sí mismo, en las representaciones gráficas se puede observar una débil estructura psíquica. (Schorn 1999)

Para Winnicott “esa hoja en blanco es ese espacio potencial que al igual que el juego ha de llenarse con experiencias vividas”. Puede ser rica o pobre pero no dejará de ser una creación del sujeto. A partir de sus producciones el objeto se recupera y pueden ser vistas cuantas veces se desea. En ellas podremos reconocer las cadenas de significantes que se fueron interrelacionando y también la estructuración o la desestructuración de esa imagen inconsciente que permite que un adolescente se posea de su identidad (Schorn 199)

El dibujo surge en la evolución del niño como expresión de la necesidad infantil de recreación de los objetos internos y del mundo externo. (Dolto F.)

El dibujo no es una ilustración de un estado de cosas sino que se puede asistir, a través de la escritura en imágenes, a la génesis, al desarrollo e incluso a la modificación de un estado de cosas, génesis por otra parte variable y complicada. (Rodolfo, M. 1993)

Podemos pensar entonces a partir de lo expuesto por distintos autores que los jóvenes con discapacidad mental se quedan anclados en algún punto de su construcción subjetiva, esto remite permanentemente al concepto de niños eternos, donde ellos no puede salirse de esa representación, donde no tienen un cuerpo libidinizado, sino son un cuerpo para ser manipulado.

Niños que desde muy temprano, apenas son diagnosticados, ya se los enfrenta a muchas miradas “profesionales”, miradas que sancionan, que juzgan, que ponen un rótulo. Cuerpo que se integra a partir de la mirada del otro. ¿Cómo catectizar un cuerpo con falla que impacta directamente en lo estético?

El esquema corporal se integra a partir del tacto, de la propia mano, que investiga, que explora. Este esquema refiere al cuerpo actual en el espacio a la experiencia inmediata. Puede ser independiente del lenguaje, es relacional con un otro, es evolutivo en el tiempo y

en el espacio (Dolto F. 1984)

En cambio la imagen del cuerpo es la síntesis viva de nuestras experiencias emocionales: interhumanas, repetitivamente vividas a través de las sensaciones erógenas electivas, arcaicas o actuales. Es a cada momento, memoria inconsciente de toda la vivencia relacional y al mismo tiempo es actual, viva, se halla en situación dinámica, a la vez actualizable en la relación aquí y ahora, mediante cualquier expresión fundada en el lenguaje, dibujo, modelado, invención musical, plástica como igualmente mímica y gestual.

Las representaciones plásticas son cualidades más reproductivas, síntesis de imágenes cenestésicas, táctiles, visuales, que representan experiencias emocionales, concepciones sobre partes del cuerpo, funciones corporales, de un modo más cercanos a la experiencia corporal. Los niños que no tuvieron la posibilidad de la experiencia de succionar el pulgar (satisfacción alucinatoria) ¿cómo constituyen a este cuerpo? (Dolto, F 1984)

Podemos pensar en el concepto de P. Auliegnier de pictograma, ella refiere que son específicos del proceso originario, anterior en su estructuración a los procesos primario y secundario, es la conjunción entre una zona corporal excitada por la necesidad, el objeto que calma y satisface y un plus de placer que es aportado en la experiencia. De la conjunción sincronizada de los tres elementos: zona corporal, objeto y placer surge una huella, una marca psíquica altamente catectizada que queda grabada en el inconsciente, trascendiendo lo puramente autoconservativo y permitiendo la emergencia de la zona erógena. Para el infans aún no hay diferencia entre mundo externo - mundo interno. El objeto y la zona corporal quedan unidos como si fueran una sola estructura que Aulagnier llama zona-objeto (Auliegnier P. 1975)

Puede ocurrir que la zona-objeto no reciba el placer necesario para conformar el pictograma. Si lo que predomina es el displacer se formará un pictograma de rechazo que afecta a toda la zona y al objeto. La defensa es expulsar lo displacentero arrastrando también lo corporal junto al objeto. Si las vivencias que prevalecen son de displacer se dibujan agujereamientos corporales, pictogramas de rechazo que se extienden a la totalidad del cuerpo. Agujero como una inscripción negativa no erógena, es decir tanática. Esto ocasiona vacíos en la trama psíquica que tendrán importancia en la estructuración de los cuadros borderlines y en las psicosis. (Auliegnier P. 1975)

Presentación de casos

Vamos a ver una serie de dibujos realizados en distintos momentos por 2 de las jóvenes asistentes al taller de arte:

Leticia tiene 33 años, diagnosticada a los dos años con una encefalopatía epiléptica: síndrome de West, lo que le trajo como secuela una discapacidad mental moderada, desde esa edad comenzó con estimulación temprana, luego fue a una escuela especial y ahora esta concurriendo a un post-laboral y realiza talleres recreativos. Su padre falleció hace 6 años y ella vive con su madre. A Florencia le gusta cantar, bailar, pintar, disfruta de estas actividades recreativas. Cuando llega a la institución viene en búsqueda de actividades para hacer en el verano, poco a poco comienza a realizar todas las propuestas que se relacionen con la música, el teatro y la danza. En sus movimientos motores se evidencia mucha torpeza, lo que más la caracteriza es usar al par como sostén, esto se nota más cuando

camina, tiene que ir del brazo y se tira sobre el par que la acompaña. Aun se evidencian los balanceos o rocking sobretodo cuando se emociona, se puede relacionar con los espasmos del S. West. Cualquier actividad que se le plantea en los talleres primero le produce mucha resistencia, miedo a realizarlo y que le salga mal, se pone nerviosa, se aísla y muchas veces no hace nada, tiene que tener la seguridad que lo logrará, cuando no lo puede superar, puede salir del taller y quedarse en otro espacio, es la profesora quien tiene que hablar hasta convencerla de que puede realizar la consigna propuesta.

A partir del trabajo con Leticia en el taller de plástica sobre el eje cuerpo, ella comienza dibujando un cuerpo-tubo, donde se evidencia la cabeza con ojos vacíos, con lágrimas, teniendo los brazos y no así las piernas. Lo que llama la atención son los brazos como chorizos, al decir de Tustin (1993) "imagen de cuerpo como sistema de cañerías", que es lo más elemental que la del cuerpo entero, pero es un pasaje hacia la constitución subjetiva. Dice Rodolfo M. (1993) que en estos cuerpos tubo todavía no hay registro de la interioridad como separado de la exterioridad "el contenido de sus pensamientos esta en el continente materno". Los ojos, la nariz y los brazos como chorizos son verdaderos agujeros es decir una inscripción negativo no erótica, tanática. "Se dibuja cuerpo si se produce una inscripción erótica positiva pero se dibuja agujero si el desencuentro entre la madre y el niño, que en ese momento se experimenta como el desencuentro entre el niño y otra parte de sí, produce una inscripción tanática negativa"

En el siguiente dibujo de Leticia, después de 3 meses de trabajo en el taller de plástica, donde se intervino en ir profundizando el concepto cuerpo y sus partes, a partir de la utilización de distintas estrategias como: collage, armado de escultura con arcilla, calcando imágenes de cuerpos. Simultáneamente se trabajo por medio de dar sentido a cada coreografía, no solo como mera secuencia, sino visualizando y dando sentido a los movimientos en bloques y en conjunto.

Leticia luego de este trabajo, logro complejizar su dibujo: el cuerpo-tubo da lugar a un cuerpo entero, aún con dificultades para que estos agujeros se vuelvan orificios, pero dio lugar a un dibujo con todas las partes: cabeza, pelo, manos, tronco y pies. El trabajo simultáneo y a consciencia, en los distintos talleres, dio lugar a un mayor reconocimiento de su cuerpo y pudo desplegarse en el espacio de la hoja, así también en lo actitudinal, después de un año de trabajo se la ve mas segura con su cuerpo y con sus movimientos, además de animarse más a enfrentar cada nueva consigna que en primera instancia la minimizaba y la desvalorizaba, ya que el solo hecho de hacerlo la enfrentaba al fracaso.

La secuencia realizada por Roxana (28 años, discapacidad mental leve con una patología asociada psicosis), donde vemos en su primer dibujo, un cuerpo-tubo con brazos, cabeza, pelo, ojos, nariz y boca, brazos y manos, sin piernas. Después de un tiempo trabajando en el taller de danza y luego de trabajar mucho con ella toda su relación con el cuerpo y el movimiento pudo comenzar a esbozar unos pies en su siguiente dibujo y resaltar la zona media del tronco como evidenciando algo de lo sexual, para llegar a un dibujo, donde después de 6 meses de trabajo, un cuerpo completo vestido, paso de los ojos vacíos a ojos con expresión y boca con dientes.

En Roxana se puede evidenciar como el trabajo en la concientización de su cuerpo, por medio del taller, pudo conectarse con todos los recursos que ella tiene, pero cuando está interferida por sus ideas psicóticas solo puede conectarse con esa figura bizarra y ese magma vuelve a dejar de tener la contención de la piel que la sostiene. El magma que son sensaciones arcaicas que desembocan en formaciones figurales no figurativas.

Los primeros trazos de la construcción de un "cuerpo-cabeza" de donde salen brazos, piernas y el pelo, los cambios en su posición subjetiva dan lugar al entubamiento del cuerpo y la imagen del "cuerpo-tubo", disponen ya de la categoría de continente contenido que precede a la imagen de cuerpo entero contenido por la piel. Son los dibujos verdaderos tatuajes en el papel blanco. (Schorn, M. 1999)

Poder analizar la secuencia de estos dibujos, nos sirve para visualizar el seguimiento de la constitución subjetiva y de este modo compartir con otros profesionales los progresos o detenciones de la evolución. Para seguir trabajando de forma conjunta con una mirada transdisciplinaria.

A modo de conclusión:

Para concluir me gustaría resaltar que el trabajo en un taller recreativo no puede nunca reemplazar a un proceso psicoterapéutico, puede si ayudar en el acompañamiento hacia una construcción subjetiva de este psiquismo detenido, por un cuerpo que presento falla en una temprana vincularidad con otro que le da sentido.

Podemos ver en el presente análisis de los dibujos, esta imagen del cuerpo se encuentra deteriorada por no haber podido inscribirse el contorno corporal a través del acunamiento y las caricias, inscribirse ojos en el encuentro con la mirada de la madre, no pudo hacer base para ir produciéndose las diferentes etapas del desarrollo emocional, mediante un pasaje paulatino de la dependencia absoluta a estados de mayor independencia. Al no producirse todos estos pasos se detuvo en ese tiempo indefinido y estos dibujos son auténticas fotografías de ello.

De la hipótesis de trabajo que tenía al comenzar este análisis, si la intervención sobre el dibujo, si este trabajo lograría un cambio en la construcción subjetiva de los jóvenes con discapacidad. Y si estos cambios también se pueden observar en aspectos de su personalidad. Lo que puedo sacar como conclusión es que si bien el trabajo trajo cambios en los dibujos, estos cambios en su personalidad fueron leves, por ej: tuvo incidencia en cuestiones como estar un poco mas afianzado en esta imagen de cuerpo y que al tener que realizar producciones estética (bailar, cantar, mostrarse ante un público) pudieron desplegarse con mayor seguridad. Pero de ahí a pensar en cambios estructurales, solo puede decir que para evaluar este tipo de variación, se necesitaría mas tiempo, por ello se continuará trabajando en este sentido, pero agregando otras consignas como por ejemplo la idea de tiempo y espacio y como es atravesado por este cuerpo.

El trabajo realizado en un taller de arte puede quedar aislado o trabajar con el objetivo catártico del joven o puede comenzar a darle otro sentido a la vida del sujeto, para ello los diseños de estos talleres tienen que estar atravesados por una mirada crítica psicoterapéutica. Podemos pensar en los pintores sin manos, que a pesar

de sus dificultades pudieron plasmar su arte, como dice: Christy Brown en *Mi pie izquierdo* "Pintar significa todo para mí. Con la pintura he aprendido a expresarme de forma sutil. A través de ella, he podido expresar todo lo que vi y sentí, todo aquello que estaba en mi mente, guardado en mi cuerpo inútil como si fuera un prisionero cerrado a un mundo que no era real para mí".

BIBLIOGRAFÍA

- Aulagnier, P. (1975). *Violencia de la Interpretación* Bs.As. Argentina Amorrutu Editores.
- Dolto, F. (1999). *La Imagen Inconciente del Cuerpo* Madrid España Editorial Paidos.
- Rodolfo, M. (1993). *El niño del dibujo*. Bs.As. Argentina. Editorial Paidós.
- Schorn, M. (1997). *El niño y el adolescente sordo. Reflexiones Psicoanalíticas*. Bs As Argentina. Lugar Editorial.
- Schorn, M. (1999). *Discapacidad: Una Mirada Distinta, Una Escucha Diferente*. Bs As Argentina Editorial Lugar.
- Schorn, M. (2013). *Vínculos y Discapacidad. Al encuentro de la persona con déficit, sus padres y los docentes*. Bs As Argentina Lugar Editorial.
- Tustin, F. (1981). *Autismo y psicosis infantiles*. Barcelona España. PAIDOS IBÉRICA.
- Winnicott, D.W. (1993). *El juego del garabato en Exploraciones psicoanalíticas II*, Bs. As. Argentina. Editorial Paidós.